

RECUERDOS DE MARÍA ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO

*Ramiro Matos Mendieta*¹

RESUMEN

Se presenta una recolección de recuerdos personales sobre el devenir de María Rostworowski y su producción etnohistórica desde la perspectiva de un arqueólogo, en la que se relata su participación en uno de los primeros proyectos interdisciplinarios en el Perú, de arqueólogos y etnohistoriadores.

Palabras claves: María Rostworowski, Ethnohistoria, Costa, Cerro Azul, Inka

ABSTRACT

A collection of personal memories about the career of María Rostworowski and her ethnohistorical production is presented from the perspective of an archeologist, whereby it is an account of one the first interdisciplinaries projects of Peru, in which archaeologists and the ethnohistorian Maria worked along together.

Keywords: María Rostworowski, Ethnohistory, Costa, Cerro Azul, Inka

Durante mis años de estudiante de arqueología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, hacia finales de 1950, tuve el privilegio de conocer notables académicos dedicados a la historia, arqueología, antropología cultural y geografía andinas. Uno de ellos fue María Rostworowski de Diez Canseco, la cual con el tiempo, se convirtió en una distinguida amiga, colega e inclusive mentora. En ella como en los grandes académicos, destacaba su sencillez y la inquietud por la investiga-

¹ Curador emérito del Smithsonian/National Museum of the American Indian, profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia.

ción, por querer saber los entretelones del mundo andino. María fue una apasionada estudiosa de la cultura e historia indígena del Perú. Con igual interés acudía a los recursos etnográficos como a las fuentes documentales. Fue también una acuciosa observadora del paisaje, de los nichos ecológicos, la fauna y la flora, conocía por su nombre a muchas especies. Le gustaba conversar con los nativos del lugar, escuchar sus relatos.

Mientras conducía excavaciones arqueológicas en Las Colinas de Ancón (1960), además de mis profesores Jorge C. Muelle y Edward P. Lanning, tuve el honor de recibir la visita de doña María, interesada en la pesca precolombina. Recuerdo sus estimulantes preguntas y comentarios, los cuales fueron tonificantes para mi investigación². Desde entonces, nuestra amistad fue creciendo, tanto que me invitaba a participar de sus ocasionales excursiones dominicales, junto con Josefina Ramos de Cox y Ana María Soldi.

Por las décadas de 1950-1960, en el ámbito universitario todavía se sentía la fuerza política del indigenismo, por otro lado, la corriente histórico-cultural boasiana, que definía las especialidades de arqueología, etnología, historia como campos especializados, tuvo influencia en la enseñanza y formación de las carreras profesionales en la universidad peruana. En la Universidad de San Marcos, las dos especialidades: arqueología y etnología, funcionaba en un mismo departamento, pero con curriculum y áreas definidas, con poca interacción entre ellas, inclusive en los estudios de campo. Nuestros profesores liderados por Luis E. Valcárcel, secundado por Jorge C. Muelle, José Matos Mar y la constante presencia de profesores visitantes, estimularon entre los estudiantes nuevas áreas en la investigación. La Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco al parecer funcionaba con igual estructura, donde la presencia del Dr. John H. Rowe como profesor visitante, promovió notable impulso a la investigación arqueológica en el valle de Cusco. Su pionero libro *An Introduction to the Archaeology of Cuzco* (1944) sigue vigente como una obra de consulta.

² Me hallaba haciendo las investigaciones de campo para mi tesis doctoral, que se sustentó en 1962 (ver Matos 1962).

María y su incursión en la etnohistoria peruana

María Rostworowski asistía a algunas clases en la Universidad de San Marcos como alumna libre, pero era consistente acudiendo a las conferencias. Fue una erudita autodidacta. Articulando información arqueológica, histórica y etnográfica, María publicó un exhaustivo estudio sobre *Pachacutec Inka Yupanqui* (1953), el cual junto a los trabajos de Dr. Luis E. Valcárcel: *Historia de la Cultura Antigua del Perú* (1943, 1949), *Etnohistoria del Perú* (1959) y el mencionado libro de Rowe (1944), alentaron entre los estudiosos a mirar con mayor amplitud el mundo andino, lo que Jorge Basadre por esos años llamaba, “el Perú profundo”. La finada antropóloga peruana, Olinda Celestino, lo describe de un modo elocuente:

Hasta entonces los estudios andinos seguían dos caminos paralelos, por una parte una historia «indigenista» que consistía sobre todo en la construcción de mitos fundadores de una supuesta nación andina, y por otra parte en una etnografía cuyo empirismo impedía cualquier encuentro con el pasado prehispánico. María Rostworowski ha sido la iniciadora de un movimiento de síntesis que iba a proponer un nuevo tipo de historia andina, siguiendo así la tendencia renovadora de l'École des Annales. Por supuesto no fué ella la única: John V. Murra se sitúa también en esa perspectiva tanto en su tesis como en sus trabajos sobre Huánuco que dan un verdadero armazón a lo que es hoy día la investigación andina. La peruana Rostworowski y el extranjero asimilado a lo andino, Murra, quedarán como los fundadores de lo que hoy llamamos la etnohistoria andina. (Celestino 1985: 210-211).

Una de las consecuencias de entonces, fue el surgimiento de proyectos interdisciplinarios. A María se le debe recordar entonces como una pionera de los estudios interdisciplinarios en el Perú.³

En esa atmósfera académica, la presencia de María Rostworowski, a veces junto a Franklin Pease fue estimulante. Ambas distinguidas personalidades dedicadas al estudio del mundo andino, con estrategias y

³ A esto se le debe sumar el uso de la lingüística, en el sentido de usar evidencia lexicográfica de las diversas lenguas nativas para abrir el campo de las interpretaciones etnohistóricas; ver el artículo de Cerrón-Palomino al respecto en este tomo.

metodologías personales, pero con el mismo objetivo, estudiaron las culturas y etnias del Perú pre y post-colombinos, estimulando y enseñando con sus ejemplos, la historiografía andina desde una perspectiva andina, en vez de copiar modelos foráneos. Por esos mismos años llegó al Perú John V. Murra, un rumano-americano interesado en las culturas andinas. Su presencia con sus clases y conversaciones reforzaron la inquietud promovida por Valcárcel, Rostworowski, Rowe y Pease. Murra trajo nuevas propuestas, iniciativas e innovadores métodos para la investigación, alentando estudios etnográficas, arqueológicas y de archivos con criterio complementario.

Después de optar el grado de doctor en San Marcos, en 1963, me trasladé a Huancayo para ejercer la docencia en la Universidad Nacional del Centro. Por esos años, Murra condujo un novedoso proyecto titulado: "Estudio de la vida provinciana de los Inka" (1964-1969), con su centro de operaciones en Huánuco. Tuve el privilegio de participar en el proyecto de Murra y publicar un ensayo en el vol. II de la *Visita de Huánuco* (Matos 1972). Poco tiempo después del arribo de Murra al Perú, María asumió el cargo de Agregada Cultural del Perú en España, a pedido del presidente Fernando Belaunde Terry (1964-1968), por cuya razón tuvo que trasladarse a Madrid⁴. Murra y María tuvieron suficiente espacio para intercambiar experiencias y hablar sobre temas de interés común. En España, durante el XXXVI Congreso Internacional de Americanistas (1964) realizada en ese país, María fue una gran anfitriona para la delegación peruana, aparte que ella misma participó con una ponencia sobre las tierras reales incas.⁵

María y la costa peruana

Como es conocido, la producción intelectual de María es amplia y fecunda. En esta oportunidad, me gustaría mencionar alguno de sus estudios dedicados a las etnias de la costa central. Junto a los estudios de Max Uhle en Pachacamac, de Louis Stummer, Jiménez Borja, entre algunos, María Rostworowski fue la estudiosa más fecunda, con mayor contribución publicada hasta el presente, abriendo caminos para enten-

⁴ Véase sobre su actuación en España el artículo de Pilar Ortiz de Zevallos en este tomo.

⁵ Rostworowski 1966. Las actas del congreso se publicaron en cuatro tomos en 1966.

der los períodos de Reynos y Señoríos, el impacto de la conquista y administración inka en las cuencas de la costa central.⁶

En caso del valle de Cañete, fueron las huestes del Inka Tupac Yupanqui, con apoyo de los chinchanos, tradicional enemigo de los Huarco, quienes sometieron a los Huarco en la fortaleza de Ungará. La conquista militar inka habría originado conflictos entre lugareños y cusqueños, produciendo notable mortalidad en la población local, agravada durante el Virreynato.⁷ Esta situación fue observada por Rostworowski, señalando como causante de la extinción de las costumbres prehispánicas en el valle; situación que no ocurrió entre los pueblos indígenas de la sierra.

María Rostworowski también se interesa por las civilizaciones de la costa, esforzándose en demostrar las diferencias que separaban las organizaciones socioeconómicas costeñas de las serranas, con la convicción de la existencia de estrechas relaciones establecidas entre ellas (1977). [...] Su investigación muestra que las estructuras sociales y económicas tuvieron un desarrollo diferente en la costa y en la sierra, empezando por la diversidad ecológica de ambas regiones. Ella plantea que las etnias costeñas podían hallar en la misma costa una pluralidad ecológica que les permitía, en determinados momentos, un desarrollo económico autárquico. [...] Señala que la capacidad de autosuficiencia de la región costeña se explica porque los yungas, a pesar de sus extensos desiertos eran ricos en recursos naturales renovables y no cabe duda que el mar jugó un papel trascendental en el desarrollo de las culturas costeñas (1981a). (Celestino 1985: 212-213)

Al estudiar los señoríos de Canta y Huarochirí (1978), María observó la riqueza de recursos renovables en la yunga, la potencialidad del mar para la pesca y transporte, la formación de navegantes y de mercaderes especializados (1981a), el intercambio interregional a grandes distancias, el comercio de bienes exóticos como la coca, pescado salado, telas cumbi, chaquiras, el mullu sagrado (*Spondilus pictorum*) (1975,

⁶ Véase por ejemplo Rostworowski 1989. Para un listado más completo sobre el tema véase la bibliografía publicada por Arellano en este tomo.

⁷ Rostworowski 1978-80.

1981b), etc. Junto a la región yunga costeña, también destacó la franja ecológica llamada chaupiyunga, con clima seco y soleado, una zona apropiada para el cultivo de la coca (*Erythroxylon*) (1973, 1988), del maíz blanco y otros, así como el lugar ideal para la captación de agua de las lluvias estacionales de la sierra para su encausamiento mediante bocatomas para la irrigación de los valles del litoral. El control del agua ha generado conflictos sociales, tema sobre el cual también María puso atención (1972a y b, 1976, 1977).

María y Cañete (Cerro Azul)

La instalación de Cerro Azul llamada fortaleza, adoratorio y/o residencia del inka, es un asentamiento inka muy peculiar, con grandes estructuras de adobe y sillar labrada de estilo Inka Imperial, con un imponente muro de sillar que contornea el acantilado sobre el mar, unas escalinatas, etc. Se trata de un complejo de estructuras que atrae la atención de cualquier visitante. Eugenio Larrabure y Unanue (1874) fue uno de los primeros en describir el sitio, poco tiempo después lo hace Ernst Middendorf en 1887 (1894), Alfred Kroeber en 1925 (1937), hasta el meticuloso estudio de Joyce Marcus (1987, 2008).

Después de este pedestre comentario sobre de la contribución de Rosworowski a la etnohistoria de la costa central y la importancia del sitio de Cerro Azul, me permito mencionar otra contribución personal de María en relación a este sitio. Entre los años 1980-1984, la distinguida arqueóloga norteamericana Joyce Marcus, profesora de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, organizó y dirigió un importante proyecto de investigaciones, para estudiar entre otros temas, el impacto de la conquista inka sobre el valle de Cañete, al sur de Lima, ocupado principalmente por los señoríos de Lunahuaná y Huarco. El centro de operaciones fue Cerro Azul. Integramos el proyecto dirigido por Marcus, María Rostworowski, Kent Flannery, Charles Hastings y Ramiro Matos. En el proyecto propuesto por Joyce, el apoyo profesional de María era imprescindible. Se trataba de la persona mejor versada en la historia indígena de la costa peruana, particularmente de la cuenca de Cañete, con publicaciones dedicadas a los señoríos de Canta y Huarochirí, las regiones yunga, chawpiyunga y el litoral del Pacífico. María generosamente

aceptó la invitación de Joyce, compartiendo con el equipo los tres años del proyecto, inclusive acudiendo al campo, cada vez que su tiempo le permitía.

Durante los trabajos de campo en Cerro Azul, recibíamos con relativa frecuencia la visita de amigos como Duccio Bonavia, Roger Ravines, Craig Morris, entre otros. En Lima, a la llegada de nuestros colegas americanos, para inaugurar la campaña como para cerrarla, compartíamos gratas tertulias en casa de cualquiera de nosotros, siendo doña María la principal anfitriona. La investigación de campo se realizaba de junio a agosto, coincidiendo con el verano norteamericano.

Uno de los días en Cerro Azul, tuve el privilegio de salir con María fuera del área de excavación, para visitar algunos asentamientos Huarco e Inka del valle. Ella como buena estudiosa del señorío Huarco, tuvo la amabilidad de darme algunas explicaciones *in situ*. Además de los sitios prehispánicos, visitamos el famoso Castillo de Unanue, cuya historia María conocía al detalle. Con mucha erudición habló sobre el monumento, construido por José Unanue de la Cuba, hijo de Hipólito Unanue, sobre una huaca para darle mejor visibilidad, de estilo morisco, con vitrales, mármoles y puertas de bronce importados de Europa (1843-1900). Fue una deslumbrante mansión, a la cual llegaron a hospedarse ilustres viajeros como Ernst Middendorf, Alexander von Humboldt, Benjamín Vicuña Mackenna, Antonio Raimondi, entre otros. Los dueños lo concebían como una reminiscencia de la vida colonial, la que perduró hasta su expropiación por la reforma agraria en 1970. El Castillo Unanue fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1972, bajo la protección del Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura, cuidado por los trabajadores de la ex Cooperativa Agraria.

De acuerdo al relato de María, José Unanue no tuvo hijos; la propiedad fue heredada por los sobrinos, entre los que destaca Eugenio Larrabure Unanue (1844-1916), diplomático e historiador, muy sensible al valor histórico del monumento, conservándolo a plenitud, tarea que fue continuada por su hija Margarita. Larrabure Unanue fue el presidente fundador del Instituto Histórico del Perú en 1905, hoy Academia Nacional de Historia.

El proyecto dirigido por Joyce produjo novedosos e innovadores datos, publicados en varias entregas, artículos en revistas especializadas y libros⁸. Fue de gran experiencia y aprendizaje para los que participamos. Fue un alegre ambiente de estudio, de constante interacción entre los participantes, sin descuidar el rigor que exige una investigación científica. Se vivía una atmósfera de camaradería. María, Duccio, Craig y Roger se integraron a la forma de vida en el campamento, sin perder su seriedad personal e interacción con el grupo. Unos años después del Proyecto Cerro Azul, nuestros colegas Joyce Marcus y Kent Flannery impulsaron la publicación en la editorial de la Universidad de Michigan, de unos documentos inéditos dedicados a chacras de cultivo de coca en el siglo XVI (Rostworowski 1988).

Distinciones

En la vida cotidiana, los estudiantes y el público en general la llamaban a María “doctora”. Mucha gente la recuerda con cariño y respetaba como si fuera portadora de ese título. Aunque personalmente no se sentía cómoda con tal distinción, en muy pocos casos trataba de aclarar, señalando “no soy doctora”; pero en general dejaba pasarlo, se sentía un tanto halagada por la sociedad. María era tímida para ofrecer conferencias frente a un auditorio grande, pero era la persona más encantadora para hablar en pequeños grupos de personas. Nunca discriminaba a persona alguna, trataba de atender la inquietud de su interlocutor, especialmente del estudiante interesado en un tema de la historia andina.

Aunque María no tuvo un grado o título universitario formal, es ampliamente reconocida por su erudición autodidacta, su contribución a la historiografía andina. Por ello, varias universidades la han distinguido con el grado de Doctor Honoris Causa, como la Pontificia Universidad Católica del Perú (1996), la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2008). Su talento personal, su dedicación y sus publicaciones, la posicionaron como una notable (etno-)historiadora del mundo andi-

⁸ Marcus, Matos y Rostworowski 1983-1985. Es de indicarse que hasta el presente, Marcus sigue publicando en EEUU artículos sobre el sitio, como por ejemplo Marcus 2016.

no. En recompensa a sus méritos, fue invitada a ocupar la dirección del Museo Nacional de Historia (1975-1980), fue presidente de la Asociación Peruana de Etnohistoria (1979), Investigadora asociada al Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Miembro de Número de la Academia de Historia de España, de Argentina, del Perú, y muchas otras distinciones académicas.⁹

Al trasladarme a los Estados Unidos en 1988, nuestra amistad continuó a la distancia; ella era de poco escribir correos. Cada vez que venía a Lima, la visitaba en su oficina o en su casa, para saludarla y refrescar nuestra conversación. Mientras disfrutaba de la beca de Dumbarton Oaks en Washington, un centro de investigaciones de la Universidad Harvard, con nuestros colegas Craig Morris y Richard Burger organizamos un simposio sobre los inkas, titulado "Variations in the Expressions of Inka Power" (18-19 de octubre de 1997). El simposio fue en honor a cuatro grandes inkas: John Rowe, John Murra, María Rostworowski y Tom Zuidema.¹⁰ Como sabemos, estos cuatro maestros tenían sus propios criterios, perspectivas y metodologías para estudiar e interpretar la historia y cultura inka, posiblemente Murra y María fueron los que tenían más afinidad en su visión histórica.

Durante las días del simposio en Dumbarton Oaks, tanto en las conferencias y debates, como en el programa social, los cuatro maestros mostraron con gran hidalguía, su erudición, su autoridad en el tema sobre los inkas y su generosidad para compartir su conocimiento con los asistentes. Nuestra querida María se alineó y brilló con luz propia, hablaba fluidamente el inglés¹¹. El homenaje a los cuatro académicos: Rowe, Murra, Rostworowski y Zuidema, fue un merecido reconocimiento a su contribución a la historiografía inka. El libro publicado por Dumbarton Oaks "*Variations in the Expressions of Inka Power*" (Burger, Morris y Matos 2007) da testimonio del homenaje a los destacados académicos andinistas. Parafrasenado y traduciendo libremente lo que uno de los autores, Craig Morris (2007) publica en su artículo a manera de introducción, él indica en cuanto a María que los estudios de ella se

⁹ Sobre su trayectoria profesional, véase el anexo en Ortiz de Zevallos en este tomo.

¹⁰ Ver el homenaje en el libro Burger, Morris y Matos Mendieta 2007.

¹¹ Sobre los diversos idiomas que ella hablaba, véase Arellano en este tomo.

enfocaban en diferentes escenarios locales y en los patrones andinos como la reciprocidad (ayni) para explicar el desarrollo político y administrativo de la sociedad inka, alejándonos así de la dependencia mecanicista de los modelos europeos para explicar la complejidad social y económica de los inkas (Morris 2007: 5).¹²

Celebramos con alegría la presencia de María junto a los destacados académicos. Al escribir estas notas, lamento mencionar que los cuatro fallecieron, Rowe en 2004, Murra en 2006, Rostworowski en 2016 y Zuidema igualmente en 2016.¹³ El consuelo tras de su desaparición, es el hecho de que todos ellos dejaron un gran legado para las generaciones del presente y futuro con sus publicaciones y la formación de distinguidos discípulos que siguen sus pasos.

Como siempre, en uno de mis viajes por Lima por motivo de trabajo, la visité para saludarle y durante la conversación le comenté sobre la exhibición que veníamos preparando en el Museo Nacional del Indígena Americano del Smithsonian Institution dedicada al Camino Inka, se entusiasmó y no dudó en darme algunos consejos. La invité para la inauguración, pero su respuesta fue tajante, “ya no hago viajes”. Nos despedimos deseándonos lo mejor en nuestro camino. El recuerdo de María seguirá latente en mi memoria.

Bibliografía

Burger, Richard, Craig Morris y Ramiro Matos (eds.). 2007. *Variations in the Expressions of Inka Power. A Symposium at Dumbarton Oaks 18th and 19th October, 1997*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.

Celestino, Olinda. 1985. “María Rostworowski y la antropología histórica en el Perú”. *Journal de la Société des Américanistes* [Paris], 71: 210-216.

¹² Traducción libre del original en inglés: “Rostworowski’s focus on varying local scenarios and reciprocal patterns of political growth and administration have steered us away from mechanistic dependence on European-based models of social and economic complexity (Morris 2007: 5).”

¹³ Ver el obituario de Zuidema en este tomo.

- Kroeber, Alfred L. 1937. "Archaeological Explorations in Peru-Cañete Valley". (First Marshall Field Archaeological Expedition to Peru, Anthropology Memoirs II (4)). Chicago: Field Museum of Natural History.
- Larrabure y Unanue, Eugenio. 1874. *Cañete: apuntes geográficos, históricos, estadísticos y arqueológicos*. Lima: Imp. del estado.
- Marcus, Joyce. 1987. "Late Intermediate Occupation at Cerro Azul, Perú: A preliminary report". University of Michigan Museum of Anthropology Technical Report 20. Ann Arbor.
- .— 2008. *Excavations at Cerro Azul, Peru: the architecture and pottery*. Los Angeles: UCLA, Cotsen Institute of Archaeology.
- .— 2016. "Barcoding spindles and decorating whorls. Hos weavers marked their property at Cerro azul, Peru". *Nawpa Pacha* 36(1): 1-21.
- Marcus, Joyce, Ramiro Matos y María Rostworowski 1983-85. "Arquitectura inca de Cerro Azul, valle de Cañete". *Revista del Museo Nacional* [Lima], 47: 125-138.
- Matos Mendieta, Ramiro. 1962. "La cerámica temprana de Ancón". Tesis para optar el grado de Doctor en Letras. UNMSM (ms. inédito).
- .— 1972. "Wakan y Wamalli: Estudio arqueológico de dos aldeas rurales". En: Iñigo Ortiz de Zúñiga, *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562*, vol. II, pp. 367-382. Huánuco: Universidad Nacional "Hermilio Valdizán",
- Middendorf, Ernst. [1894] 1973. *Perú. Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Tomo II. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Morris, Craig. 2007. "Andean Ethnohistory and the Agenda for Inka Archaeology". En: *Variations in the Expressions of Inka Power. A Symposium at Dumbarton Oaks 18th and 19th October, 1997*, editado por Richard Burger, Craig Morris y Ramiro Matos, pp. 1-10. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Rostworowski, María. 1953. *Pachacutec Ynca Yupanqui*. Lima: Imprenta Torres Aguirre.
- .— 1966. "Las tierras reales y su mano de obra en el Tahuantinsuyu". En *36º Congreso Internacional de Americanistas. Actas y Memorias*, tomo II, pp. 31-34. Sevilla: Editorial Católica Española.
- .— 1973. "Plantaciones prehispánicas de coca en la vertiente del Pacífico". *Revista del Museo Nacional* [Lima], 39: 193-224.

-
- .— 1972a. "El sitio arqueológico de Concón en el valle de Chillón: derrotero etnohistórico". *Revista del Museo Nacional* [Lima], 38: 315-326.
- .— 1972b. "Las etnias del valle del Chillón". *Revista del Museo Nacional* [Lima], 38: 250-314.
- .— 1976. "El señorío de Changuco, costa norte". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 5(1): 97-111.
- .— 1977. *Etnia y Sociedad. Costa peruana prehispánica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- .— 1978. *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. (Historia Andina 7). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- .— 1978-80. "Guarco y Lunahuaná. Dos señoríos prehispánicos de la costa sur-central del Perú". *Revista del Museo Nacional* [Lima], 44: 153-214.
- .— 1981a. *Recursos naturales renovables y pesca. Siglos XVI y XVII*. (Historia Andina, 8). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- .— 1981b. "Los pescadores del litoral peruano en el siglo XVI: yunga guaxme". *Nova Americana* [Turín], 4: 11-42.
- .— 1989. *Costa peruana prehispánica*. (Historia Andina, 15). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- .— 1975. "Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehispánico". *Revista del Museo Nacional* [Lima], 41: 311-349.
- .— 1988. *Conflicts over Coca Fields in 16th-Century Peru*. (Studies in Latin American Ethnohistory & Archaeology, IV; Memoirs of the Museum of Anthropology, 21). Ann Arbor: University of Michigan.
- Rowe, John H. 1944. *An Introduction to the Archaeology of Cuzco*. (Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, 76: 2). New York: Institute of Andean Research, The Museum.
- Valcárcel, Luis E. 1943/1949. *Historia de la cultura antigua del Perú*. 2 vols. Lima: Imprenta del Museo Nacional / Ministerio de Educación Pública.
- .— 1959. *Etnohistoria del Perú antiguo. Historia del Perú (Incas)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Patronato del libro universitario [Nuevamente publicado en México: Fondo de Cultura Económica, 2012]